ACTIVIDAD: EL PODER DE NUESTRAS PALABRAS

Proyectamos estos mensajes a la clase:

«Si no piensa como nosotros, que se vaya.»

«Todos los de ese grupo son iguales.»

«No pasa nada, era solo una broma.»

«No estoy de acuerdo contigo, pero quiero entender por qué piensas así.»

«Antes de compartirlo, voy a comprobar si es verdad.»

Entre toda la clase respondemos las siguientes preguntas. No se trata de decir simplemente qué está bien o mal, sino de analizar qué efecto puede tener cada mensaje:

¿Cuál de ellos genera diálogo?
¿Cuál puede provocar rechazo?
¿Cuál podría convertirse en violencia?
¿Cuál invita a pensar?